

as de

DE BROGLIE

(Premio Nobe)

las teorías cuánticas, la mecánica clásica aparecen como si en rigorosamente exactas; mas está enteramente oculta, en las ciencias, por los errores experimentales, por los errores experimentales, por consiguiente ahí el procedimiento por el progreso científico: los fundamentos, las leyes bien verificados, pero no pueden ser consideradas sino a título de aproximadas categorías de hechos. La presencia de esta validez respecto a nuestra escala de la mecánica o en donde los *quanta* no interviene, la tentación de decir: "En su momento tienen toda la importancia que, ya que, en todo el inmenso campo de la mecánica y la física clásica, dominio que alcanza en particular, aplicaciones prácticas, los *quanta* están enteramente dejados de lado". Tal afirmación parece justificada. Primero, es vital, tan importante, tan provechosa para las futuras, de la física atómica

y nuclear, los *quanta* desempeñan un papel esencial y es totalmente imposible interpretar los fenómenos sin hacerlos intervenir. Después, en la física microscópica, los *quanta*, aunque velados en razón de su pequeñez por la ineluctable imprecisión de las medidas, están, sin embargo, allí y su existencia entraña, *en principio*, todas las consecuencias que hemos enunciado.

Estas son palabras del Profesor Broglie. Me parece que no necesitan comentario. Hoy por hoy, la teoría de los *quanta* no tiene, pues, excepcional importancia para el físico que no considere como esenciales las divagaciones de la filosofía.

e. j. r.

—Qué dice Ud. del "descubrimiento del espíritu" por los nuevos físicos, los de la teoría de los "QUANTA"?

—Que un físico, así se llame Newton, Crookes o Plank, cuando se encuentra con "el espíritu" en su laboratorio, es señal cierta de que se ha salido del campo de la física. Verdad de Perogrullo.

"Buscad el Reino de Dios, que el resto se os dará por añadidura." Yo traduzco: Resolved ante todo el problema moral, lo que es el SABER, lo que es la VERDAD, el DERECHO, la JUSTICIA; en una palabra, lo que es el HOMBRE, y lo otro—el problema económico, el problema de la organización social—se deducirá fácil y necesariamente.

V. Lafosse.